

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XV JORNADAS

VOLUMEN 11 (2005)

TOMO I

Horacio Faas

Aarón Saal

Marisa Velasco

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



La difusión del Psicoanálisis por su influencia en la Clínica Médica: el caso Jorge Orgaz

Juan de la Cruz Argañaraz / Fernando Ferrari / M. Leonor Argañaraz*

Introducción

A partir de la traducción en 1923 de sus obras completas al castellano, y de las menciones críticas de sus maestros al psicoanálisis, toda una generación de médicos e intelectuales, comienza paulatinamente a ser influida por Freud desde distintas vertientes. Tal temprana traducción se debe al movimiento de la *Revista de Occidente* y a Ortega y Gasset quien, por otra parte, interdictó la generalizada adhesión al positivismo en la Argentina de esa época.

Aunque se ha estudiado el papel de José Ingenieros, de Mouchet y hasta de Aníbal Ponce en esa indirecta forma de difusión de Freud que fue la crítica y la diatriba, nunca se había interrogado el impacto que tuvo el Psicoanálisis y las teorías de Freud en la Medicina general: Medicina interna, Clínica médica. En la tesis de Luis Güemes *Medicina moral* (1879), donde basado en Cabanis se considera la influencia de factores psíquicos en el organismo con una mención al hipnotismo, Vezzetti encuentra ilustrado que: "...el contexto de las pasiones y la imaginación no es el manicomio sino la clínica general."¹ Esta mención de una conjunción no desarrollada en los estudios del tema se encuentra también en el campo de observaciones que impactan a Freud en sus primeros trabajos: la ginecología con Chrobak y la influencia del médico clínico a través de la transferencia en los avatares de la enfermedad. Es cierto que una de las primeras obras sobre historia local del Psicoanálisis, *La entrada del psicoanálisis en Argentina* de Germán L. García, enfatizó su crítica a la tergiversación de la obra de Freud que implicaba cierta vertiente que fundía ésta al discurso médico en la 'Medicina Psicosomática'. Pero la vía que queremos presentar es completamente distinta, aunque pueda ser fácilmente confundida. Se trata de la modificación en la concepción de la clínica médica y no de la teoría psicosomática, que si pueden coincidir en la interrogación por la etiología, se diferencian por el tipo de abordaje y de preguntas que formulan. En un caso, el psicoanalista se mimetiza con el discurso médico buscando un lugar y un reconocimiento, en la interrogación del sentido inconsciente del trastorno físico. En el otro, el médico aprovecha los descubrimientos del psicoanálisis para un abordaje menos ingenuo de su práctica clínica.

Medicina, freudismo y humanismo socialista

Jorge Orgaz, sexto hijo de Don Eleodoro Orgaz Montes, nació en Córdoba el 22 de julio de 1899 y murió el 16 de junio de 1987. Ya jubilado de la Universidad fue candidato a gobernador por el Partido Socialista. Ingresó a la Facultad de Medicina en 1918, año en que estalló la Reforma Universitaria en Córdoba, de la cual participó activamente, en contacto con Deodoro Roca, Gregorio Bermann y Arturo Capdevilla. Egresó en 1923, cuando Deodoro Roca abandonaba su Cátedra de Filosofía en la Facultad de Derecho y comenzaba a hacerse célebre su sótano de la

* Universidad nacional de Córdoba.

calle Rivera Indarte que visita alguna vez su amigo Hermann Keiserling. Orgaz fue profesor adjunto de Patología médica y tuvo a su cargo los asuntos estudiantiles como consejero. Su defensa de los estudiantes motivó en 1931 una sanción junto a Bermann. Esto desencadenó una prolongada huelga de protesta por parte de los alumnos. En 1936 fue nombrado Profesor Titular de la misma Cátedra y en el '39 asumió el cargo de "docente libre" - categoría que es una de las conquistas de la Reforma -, de "Clínica médica". El entorno de Orgaz estuvo fuertemente impregnado de Psicoanálisis: desde los años '20, Gregorio Bermann leyó a Freud e intentaba practicar su método aunque manteniendo su eclecticismo y sus reticencias con el Psicoanálisis, cuyo método intentaba integrar en un amplio movimiento de renovación psiquiátrica. Capdevilla superó el entusiasmo de Bermann sin sus reticencias y asimiló a Freud, a su manera, en su obra literaria. Se sabe que Deodoro Roca, al menos desde el '29, integra a Freud a una conjunción de pensamiento donde el marxismo promete la revolución de la sociedad, Nietzsche, la meta del superhombre, y Freud ilumina la naturaleza del alma humana que es objeto de esos cambios, indicando también las contradicciones en las que el Hombre se encuentra en esta sociedad actual.

La vida como enfermedad, terminado en Mayo de 1934, cuando Orgaz se desempeñaba como suplente de la Cátedra de Patología Interna, refiere fundamentalmente al trabajo clínico y su relación con el padecimiento humano. Orgaz comienza su libro - en página uno -, con una sentencia lapidaria: "Le ha tocado a la medicina un ingrato destino: documentar la inexistencia del hombre sano." En realidad lo que esta buscando es establecer a lo humano como una totalidad más compleja que el simple requerimiento cientifista del funcionamiento correcto de los órganos. Coincide en ello con la perspectiva freudiana respecto de lo psíquico: el estado permanente de conflicto del alma humana y la inexistencia del psiquismo sano que el vienés había puesto de manifiesto en su "Psicopatología de la vida cotidiana".

Orgaz recurre a menudo a citas literarias que dan representación a su concepción del ser humano. Retomando la pregunta de Keiserling en *La vida íntima* se pregunta: "¿Existe la salud?" mientras subraya la sabiduría del literato y su comprensión del acto de vivir. "Y de la dispersión vital que es existir."² Aquí se puede ver cuál es el instrumental esencial del clínico: en primera instancia, un recurso poético que le da posibilidad de ingreso al mundo de lo humano y su comprensión.

Referencias a Paracelso, Keiserling, y en particular a Unamuno, núcleo de la comprensión artística de lo humano, son las que de continuo Orgaz utiliza para yuxtaponer las pinceladas del cuadro de lo humano. Dechambre también hace su aparición, desde la precocidad de la detección del medio ambiente como un elemento morbígeno. Orgaz lo sintetiza. "El medio ambiente, tomándolo en su aspecto integral, es un factor morbígeno de vasto alcance. Involucra lo físico y lo psíquico, lo objetivo y lo subjetivo"³

Es interesante encontrarse con una fórmula.

Gottstein, Martius y Strümpell dieron una expresión matemática de la enfermedad.

$$K (\text{enfermedad}) = \frac{S (\text{causa})}{W (\text{resistencia del organismo})}$$

Es desde luego una fórmula excesivamente simple, exageradamente esquemática. Pero sirve a nuestros fines. El valor S no significa solamente infección o intoxicación. Significa eso y, además, trauma, trauma físico y trauma psíquico desde siempre conocidos pero no desde siempre comprendidos.⁴

Luego recurre a un esquema que le permitiría aceptar la inexistencia de la enfermedad:

La enfermedad (E) es función, en sentido matemático, del agente patógeno (A) de la predisposición natural (P) o adquirida (P') del organismo tomadas en cuenta las condiciones exteriores (C: temperatura, alimentación, etc.)

$$E = f. [A.C. (P+P')]$$

La cabal comprensión de esta fórmula (...) conduce a admitir la inexistencia de la salud como estado diagnosticable y cierto en la vida del hombre.⁵

Concluye entonces:

(...) nunca como ahora ha sido tan claramente explicada la marcada inestabilidad vital del hombre.⁶

Desde la ciencia busca hacer la intervención médica, pero desde una ciencia humanizada. Sigue.

Freud ha puesto en evidencia que nadie se salva de agresiones que han de hacer sentir su efecto muy a distancia en el tiempo y de muy varia forma en lo orgánico. En lo orgánico, recalamos. Que en cuanto a lo funcional y estrictamente psíquico es más fácil admitirlo. (...) el hombre no puede realizar su vida sino en estado de desequilibrio, (...) en suma, en enfermedad. No en esta o en aquella enfermedad, sino en una que es la reunión cronológica y sustancial de todas y que es la vida.⁷

La clínica está viéndolo a diario claramente. (...) El hombre que vive expresa su vida por un conjunto de síntomas: movimientos, actitudes ideas, etc. ¿Qué hombre - cualquiera sea su categoría- escapa a una clasificación psiquiátrica? ¿Qué hombre estudiado funcionalmente está fuera de todo diagnóstico clínico?⁸

Nuestra predisposición a la neurosis - ha dicho Freud - no es sino el reverso de nuestros dones puramente humanos" Pero, ¿Dónde comienza el anverso y el reverso de lo humano? ¿Qué es, en la vida, lo neurótico, y que lo no neurótico?⁹

Lo que importa es conocernos, saber que dentro de nosotros mismos y desde fuera de nosotros mismos todo contribuye para que sea imposible lograr la salud.¹⁰

Todo el grupo del Sótano de Deodoro Roca, devoto de Unamuno, estaba en contacto con Ortega y Gasset y con España. Por eso no es de extrañar que muchos de los términos en que es considerada la Medicina sean semejantes a la vertiente que Pedro Lain Entralgo instila en su magna obra sobre la Historia de la Medicina, con algunos trabajos editados por *Revista de Occidente*. En obras posteriores de Orgaz, el historiador y filólogo español será una referencia constante.

Como se podrá ver, el lugar dado a Freud en esta concepción de la Medicina por un prestigioso Profesor implicaba una difusión directa en todas las cohortes de estudiantes de Medicina de la época. Es importante subrayar que cuando en 1949 Gregorio Bermann escribe *El Psicoanálisis enjuiciado* y se abre la polémica con Arturo Capdevilla, el Dr. Julio Ledere Outes, un Cirujano de Santiago del Estero, también responde a Bermann diciendo:

No soy un especialista en la materia, practico la cirugía general en esta provincia, en una palabra soy un médico común, que veo enfermos y trato de curarlos. Como cirujano estoy en contacto más que muchos otros médicos con el cuerpo dolorido, y siempre tuve presente que al lado de éste, que sería sometido a una intervención quirúrgica, está otro elemento en juego, que perturba tanto al médico como al enfermo y que es el alma del sujeto.

¿Me ha dado la Psiquiatría las armas para manejar este elemento? Mi respuesta es categórica: no.

El Psicoanálisis me ha mostrado un nuevo y fecundo campo, que me permite el manejo de este elemento por demás complicado. Bendito sea el "Principio Mistificador" (del que habla Bermann en su enjuiciamiento) que me permitió interpretar como complejo de castración, la historia de un enfermo que quería amputarse una pierna, porque padecía de una imaginaria flebitis.¹¹

Lamentablemente, no sabemos si este médico fue o no alumno en Córdoba de Jorge Orgaz, pero este tipo de efectos son probablemente los producidos por su enseñanza.

Orgaz Rector y Profesor de Psicología

Desde esa conjunción temprana, Orgaz puede considerarse, aun más que Bermann, un agente directo de la difusión del freudismo y consolidación del Psicoanálisis en Córdoba por otras líneas de su acción. Entre 1943 y 1955, los acontecimientos políticos provocaron el alejamiento de Orgaz de la Universidad. Se volcó a la actividad privada y fundó el Hospital Privado con el doctor Agustín G. Caeiro, y otros médicos. Después de la caída de Perón, Caeiro fue nombrado interventor de la Universidad Nacional de Córdoba y Orgaz regresó a la cátedra de Patología médica comenzando a participar activamente en la vida política universitaria. Se gestó entonces la Carrera de Psicología, donde participó desde el principio, dictando la Cátedra de Psicopatología y acercando a dicha carrera a otros Profesores de Medicina de amplias miras, como el Dr. Chattas, Titular de Pediatría en Medicina. Al finalizar la intervención, el mismo Orgaz es elegido Rector. Siguió dictando Psicopatología dejando luego en su lugar a Paulino Moscovich.

Durante este período (1958-1964), la carrera de Psicología tuvo un fuerte impulso desde el Rectorado, con una completa integración al Hospital de Clínicas cuyos médicos atendían un Consultorio instalado en la Facultad de Filosofía y Humanidades, y fueron contratados psicoanalistas de APA para dictar cursos. Todos los datos, como la bibliografía sobre historia del psicoanálisis en Córdoba, indican a la Carrera de Psicología como el antecedente inmediato de la implantación del psicoanálisis en Córdoba. En este hecho, es incuestionablemente Orgaz un agente directo, pero hay un elemento más y muy relevante para la historia del Psicoanálisis

En las violentas disputas de la época por las incumbencias del Psicólogo y en una posición que lo enfrenta completamente a Gregorio Bermann, se crea la Cátedra de Psicoterapia durante el Rectorado de Orgaz y la dicta un no-médico. Bermann protestó fuertemente ante la Facultad de Medicina y la de Filosofía y Humanidades: no encontró eco.

Convocado por el Instituto Neuropático de Córdoba se reúnen en 1962, especialistas, estudiantes y auxiliares de psicoterapia, en las Jornadas Argentinas de Psicoterapia. Orgaz expone *La psicoterapia en la clínica general*. Allí define lo anatómico-funcional como local y la afección psíquica como general, planteando un diagnóstico que toma estas dos dimensiones de análisis:

Las tentativas que dejo señaladas hacen posible que el internista pueda interpretar fenómenos propios de evolución clínica, especialmente los imputables al tratamiento, y con ellos, tomar posición respecto de la participación principal o accesoria de la psicoterapia. Desde luego se trata de la acción de una psicoterapia implícita en el hecho médico en sí, no de la acción de una técnica psicoterápica propiamente tal.¹²

La psicoterapia como hecho se da en Medicina Interna a pesar de la voluntad del internista (...) Sin tener en cuenta toda la múltiple trascendencia terapéutica, (...) de "la relación emocional" médico-paciente, será imposible para el internista (...) aprender a diferenciar los efectos terapéuticos de origen y mecanismos psicológicos, de los otros aplicados por la farmacología y demás disciplinas conexas.¹³

Pasa a realizar una esquematización útil:

- 1) Levantar una buena historia del paciente
- 2) Completo examen físico general.
- 3) No moralizar
- 4) No entrar en asuntos superficiales.
- 5) Mostrar empatía.
- 6) Dar tiempo al paciente. Oírlo cuidadosamente.
- 7) No subestimar las alusiones al suicidio por parte del enfermo.
- 8) Escuchar a la familia del enfermo.

(...) el primero y el quinto son, acaso, los decisivos. Ambos explican el triunfo de Freud como creador del psicoanálisis, como psicoterapeuta y como esclarecedor de la doctrina médica. Se sabe que hasta Freud nadie, en ninguna parte, se preocupó de la historia del paciente en la forma que él lo hizo.

Toda la psicoterapia de que somos capaces los internistas en la práctica corriente se realiza en torno de dos procedimientos que en nosotros no responden a un sistema metodológico sino a una exigencia de la profesión: sugestionar y persuadir.¹⁴

Luego, una pregunta del público devela que para Orgaz el psicólogo puede ejercer la psicoterapia. Contesta Jorge Orgaz:

En mi opinión, el Psicólogo (...) dentro de la psicoterapia en sí, tiene un lugar específico, por eso es psicólogo, porque está dentro o tiene la intención de estar dentro de la psicoterapia para vivirla y para ejercerla. De modo que el psicólogo tiene, frente al fenómeno psicoterapia, todos los derechos. Y en cuanto al papel que deban tener en los servicios psicopatológicos hospitalarios y privados, yo diría que la pregunta parecería dar por existentes los servicios psicopatológicos hospitalarios que en verdad no existen.¹⁵ Hay que crearlos.

Ahora, el fenómeno psicoterápico se da fuera de la ley. Todas las formas del curanderismo y todas las formas de la psicoterapia hecha al margen de la medicina especializada, incluso la que podamos hacer los médicos habilitados para ejercer la medicina, pero no habilitados o que no tendríamos que estar habilitados para hacer psicoterapia, todo eso está en la vida del médico y del paciente. La ley llega como un ordenamiento de situaciones anteriores; si el movimiento psicoterapéutico es tan fuerte como para que rebase el concepto de que sólo los médicos tienen que ejercer la profesión de psicoterapeuta, llegará el momento en que se modifique esa realidad. Todo depende de cómo se haga la psicoterapia, y ese procedimiento tendrá la convalidación, indudablemente, de los más interesados, que son los enfermos (. . .) Ese es mi concepto.¹⁶

Competencia y que gane el mejor.

Inmediatamente, Bermann realizó una embestida político-institucional, haciendo insertar la formación en psicoterapia dentro de los ejidos de la psiquiatría: "... sin embargo, la Facultad de Medicina de nuestra Universidad de Córdoba, ¿qué ha aportado respecto de estos problemas que nos reúnen, y que están conmocionando la medicina nacional? Verdaderamente, nada; más aún, su influencia ha sido negativa."¹⁷ Aquí se está refiriendo al Dr. Morra, que desde la Cátedra de Psiquiatría, combatió el psicoanálisis y los psicoanalistas persistentemente, pero trabando también el desarrollo de una Psiquiatría psicoterapéutica, modernizada y social como postulaba Bermann.

Orgaz, Podio y el "grupo del Clínicas"

Una última incidencia de importancia tiene Orgaz sobre la Psicología y el Psicoanálisis en Córdoba que debe ser subrayada. En la bibliografía del tema es ya un lugar común indicar la relevancia de la Cátedra de Podio en el Hospital nacional de Clínicas y su influencia en el Psicoanálisis. Lo que no había sido mostrado hasta ahora es la filiación directa de ese proceso a la figura de Jorge Orgaz. Efectivamente, "Entre sus numerosos discípulos se destacó el doctor Ricardo B. Podio (1916-1975), quien llamó a Orgaz: Ejemplo vivo y permanente; maestro, médico y maestro de lo humano en lo que lo humano tiene de digno y puro."¹⁸

En diciembre de 1943, Podio es dejado cesante por su adhesión a la huelga de la Federación Universitaria, en reclamo por la intervención militar en las Universidades. Es el mismo año en que Orgaz deja la Universidad. Hasta junio de 1946, es médico becario y a partir de julio, Médico Agregado en la Cátedra de Clínica Médica, dejando de actuar, por conducta solidaria con los Profesores democráticos que abandonan la Universidad, en desacuerdo con la política educacional del gobierno militar. Traslada Podio sus afanes a otros ámbitos. Es médico del Instituto Nacional de Cardiología, pero en 1948 es cesanteado por razones políticas. El Departamento de Clínica Médica, que dirige Jorge Orgaz en el Hospital Italiano, lo toma y organiza allí el Servicio de Cardiología. Permanece allí más de 15 años.

La apertura de Servicios de Psicopatología del Hospital de Clínicas era parte de las ideas de Orgaz. Moscovich, Titular de Psicopatología, fue el encargado del Servicio en la Cátedra de Podio. El ingreso de los psicólogos al Clínicas era parte de la obra de Orgaz como Rector. Es innegable entonces una línea de filiación en ese fenómeno que tendrá implicancias directas en la historia del psicoanálisis en Córdoba.

En conjunto, la obra de Orgaz ha tenido más incidencia concreta, más que su célebre amigo Bermann, en que se difundiera y practicara el freudismo y el psicoanálisis en Córdoba. Su acción de humilde compromiso, sin fanatismo, con el pensador vienés, parece la urdimbre en la que se tejieron efectos más visibles que su propia olvidada obra con más de doce libros.

Notas

- ¹ Vezzetti, Hugo, (b) 1996 (Pág. 27).
- ² Orgaz, Jorge, 1934. (Págs. 9-10)
- ³ *Ibidem.*, (Pág. 17)
- ⁴ *Ibidem.*, (Pág.19-20)
- ⁵ *Ibidem.*, (Pág. 21)
- ⁶ *Ibidem.*, (Pág.25.)
- ⁷ *Ibidem.*, (Pág.25)
- ⁸ *Ibidem.*, (Págs.31-32)
- ⁹ *Ibidem.*, (Pág.34)
- ¹⁰ *Ibidem.*, (Pág.38)
- ¹¹ Bermann, 1960 (Pág. 103).
- ¹² Bermann, 1964, (Pág. 112) (las negritas son nuestras)
- ¹³ *Ibidem.*, (Pág.114).
- ¹⁴ *Ibidem.*, (Pág.117).
- ¹⁵ *Ibidem.*, (Pág.153)
- ¹⁶ *Ibidem.*, (Pág.162)
- ¹⁷ *Ibidem.*, (Pág.164)
- ¹⁸ Levstein Jacob, 2002. (Pág. 267)

Bibliografía

- Argañaraz, Juan, Ferrari, Fernando; Argañaraz, M. Leonor, "Psicoanálisis y Psiquiatría en la historia de Córdoba: el caso de Don Gregorio", García, Pío; Morey, Patricia (Eds.) *Epistemología e Historia de la Ciencia*, Volumen 10 (2004), N° 10
- Bermann, Gregorio, *Las psicoterapias y el psicoterapeuta*. Buenos Aires, Paidós, (1964.)
- Bermann, Gregorio, *Nuestra psiquiatría*. Buenos Aires. Paidós. (1960)
- Bischoff, Efraín, *Historia de Córdoba. Cuatro Siglos*, Córdoba, Ed. Plus Ultra, 1977.
- Ferrari, Fernando José, (compilador), *Obras Completas de Gregorio Bermann*, Compilación Digital. [CD-Rom] Material Anexo a "Análisis descriptivo en la obra de Gregorio Bermann". Tesis de Licenciatura en Psicología, U.N.C., Facultad de Psicología, 2003, 1v. (sin disponibilidad pública)
- Fitó, José Luis, "Para una historia del psicoanálisis en Córdoba" en *El psicoanálisis en el siglo*, Córdoba 1993. (pp. 80-87)
- García G.L., *La entrada de psicoanálisis en la Argentina*. Bs. As., Ed. Altazor, 1978
- Giordano Raul, "El Lacanismo en Córdoba" *Análisis del Litoral*. Ed. Apeiron. Dossier, "La entrada del pensamiento de Jacques Lacan en la lengua Española" (1) (pp. 25-35.)
- Levstein, Yacob, "Semblanza del Profesor Jorge Orgaz" en *Maestros de la Medicina de Córdoba*. Compiladora, Prof. Dra. Aferbi Cremades Norma. Universidad Nacional de Córdoba, Museo Histórico Nacional de Clínicas. Impreso en los Talleres Gráficos de la Subdirección de Imprenta de la Municipalidad de Córdoba, diciembre de 2002.
- Novotny, María E., "Apuntes acerca de las particularidades de una historia" En *Análisis del Litoral* N° 6, Sta Fe, Arg., Abril 1996.
- Orgaz, Jorge, *La vida como enfermedad*. Bs. As., Talleres Gráficos Araujo Hños., 1934
- Orgaz, Jorge, *La clínica y el médico*. Buenos Aires, Ed. Aguilar, 1966
- Torres, Enrique R. "Psicoanálisis de provincia" en *Historias del Psicoanálisis*, Bs. As., Librería Paidós, 1994. (pp. 102-108)
- Vezzetti, Hugo (a), *Freud en Buenos Aires*. Bs.As., Universidad Nacional de Quilmes, 1996, Segunda edición ampliada.
- Vezzetti, Hugo (b), *Aventuras de Freud en el país de los argentinos*. De José Ingenieros a Enrique Pichon-Rivière, Bs. As., Paidós, 1996